

4. Oración: ¿Qué le decimos a Dios después de escuchar y meditar su Palabra?

Hacer oraciones dirigidas directamente al Señor. Dirigirse al Padre, a Jesús o al Espíritu Santo. Hablar con él, contarle, decirle lo que uno quiere o siente.

“Enséñanos a compartir el pan de cada día”

5. Nos comprometemos con el Reino de Dios y su justicia para transformar la realidad.

Compromiso: Piensa un gesto concreto de solidaridad que puedas promover en tu comunidad o grupo.

Llevamos una "palabra". Pensamos en alguna *palabra* o *versículo* que nos acompañe hasta que nos encontremos nuevamente. Recordemos esa “palabra” o versículo cada día de la semana y mientras participamos en nuestros quehaceres diarios, buscando también algún momento para orar con ella.

6. Oración final.

Señor de la Vida, nuestros panes y pescados podrán parecer poco pero compartidos con los demás serán semilla de solidaridad fraterna. Abre nuestras manos, Señor, para que compartamos nuestros bienes, nuestro tiempo y nuestros dones para mostrar que otro mundo es posible. AMÉN.

Padre nuestro, que estás en el cielo,...

FIESTA DEL CORPUS CHRISTI -CICLO C- (CUERPO Y SANGRE DE JESÚS)

Lucas 9, 10-17



1. Oración Inicial.

Señor, envíanos tu Espíritu Santo para escuchar y comprender tu Palabra. Guía nuestros pasos, orienta nuestro caminar, para que sigamos tu ejemplo, abriendo los brazos a los demás y anunciando un Dios que se hace cercano para traernos el amor, la justicia y la paz. AMEN.

Cantar: "Espíritu Santo Ven", n° 117 o "Ilumíname, Señor" n° 116.

2. Lectura: ¿Qué dice el texto?

- a) Introducción: El texto de hoy relata el episodio de la multiplicación de los panes, que aparece con pequeñas diferencias también en los otros evangelios (¡dos veces en Marcos!), lo que demuestra no sólo que el evento posee un alto grado de historicidad, sino que también es fundamental para comprender la misión de Jesús. Abramos nuestros corazones a la Palabra de Dios.
- b) Leer el texto: **Lucas 9,10-17**. Leemos este pasaje de Lucas con mucha atención, tratando de descubrir el mensaje de fe que el evangelista quiso transmitir a su comunidad.
- c) Un momento de silencio orante: Hacemos un tiempo de silencio, para dejar que la Palabra de Dios entre en el corazón y la mente. Terminar cantando: "*Quiero ser pan*", n° 68 o "*Tu palabra es luz*", N° 24. Leemos otra vez el texto bíblico.
- d) ¿Qué dice el texto?
 - 1) Cada persona dice en voz alta el versículo o palabra que más le tocó el corazón.
 - 2) ¿Qué actitud toma Jesús frente al pueblo que lo sigue? ¿Qué hacía con la gente?
 - 3) Al caer la tarde, ¿Qué preocupación tienen los discípulos y qué piden a Jesús?
 - 4) ¿Cómo les responde Jesús? ¿A qué los invita?
 - 5) ¿Cuáles son los gestos que realiza el Señor? ¿Qué consecuencias tiene su acción?
 - 6) Leemos la hoja "Para profundizar más".

3. Meditación: ¿Qué nos dice el texto hoy a nuestra vida?

(No es necesario responder a cada pregunta. Seleccionar las más significativas para el grupo. Lo importante es conocer y profundizar el pasaje, reflexionarlo y aplicarlo a nuestra vida.)

- a) "Tomó entonces los cinco panes y los dos peces y, levantando los ojos al cielo, pronunció sobre ellos la bendición, los partió y los iba dando a los discípulos para que los fueran sirviendo a la gente". ¿En qué nos hace pensar estos gestos y acción de Jesús?
- b) En nuestra comunidad, ¿La celebración de la eucaristía (culto) nos invita y anima a un mayor amor y solidaridad con los más pobres o se quiere más bien que sea un simple acto religioso?
- c) Frente a las personas que viven en la pobreza y sufren hambre de pan y de justicia, ¿En qué momento nosotros(as) hacemos lo que dijo Jesús a sus discípulos(as)? ¿Que signos de solidaridad vemos en nuestra comunidad?
- d) ¿Cómo podríamos como grupo o comunidad comprometernos más para llevar a los demás el pan del bienestar material, el pan del amor y de la esperanza, y el pan del evangelio del Reino?
- e) "Cuando se comparte, hay siempre... ¡y sobra!" ¿Han vivido esta experiencia?
- f) ¿Qué mensaje para nuestra vida hoy tiene este texto?

PARA PROFUNDIZAR MÁS EN LUCAS 9, 10-17

1. El **contexto histórico de nuestro texto**: En el tiempo de Jesús en Palestina, el pueblo esperaba que el Mesías, cuando viniese, sería como un nuevo Moisés, y repetiría los grandes prodigios realizados por Moisés en el Éxodo: conducir al pueblo por el desierto y alimentarlo con el maná. La multiplicación de los panes en el desierto era para la gente la gran señal de que estaba llegando el Mesías, el enviado de Dios. En tiempo de Lucas, en las comunidades de Grecia de los años 80 para las que él escribía, era importante confirmar a los cristianos en sus convicciones de fe y orientarlos en medio de las dificultades. En el modo de describir la multiplicación de los panes, Lucas recuerda la celebración de la Eucaristía que se realizan en las comunidades de los años 80, y ayuda a las personas a profundizar el significado de la Eucaristía en sus propias vidas. Además, quiere mostrar que Jesús es verdaderamente el Mesías que viene a cumplir las promesas del pasado (Lc 9, 29-31).
2. La **propuesta de Jesús y la respuesta de los discípulos**. Jesús dice: “Denles ustedes de comer”. Los(as) discípulos(as) se asustan, porque sólo tienen cinco panes y dos peces. Pero son ellos(as) los que deben solucionar el problema y la única cosa que le viene a la mente es que la gente vaya a comprar pan. Sólo tienen la solución tradicional, según la cual alguno debe procurar pan para la gente. Alguno debe procurar el dinero, comprar pan y distribuirlo a la gente, pero en aquel desierto, esta solución es imposible. Ellos(as) no encuentran otra posibilidad de resolver el problema. O sea: Si Jesús insiste en no mandar a la gente a sus casas, no hay solución para el hambre de la gente. No pasa por sus mentes que la solución podría venir de Jesús y del pueblo allí reunido.
3. La **iniciativa de Jesús para resolver el problema del hambre**. Había allí cinco mil personas. ¡Mucha gente! Jesús pide que la gente se sienta en grupos de cincuenta. Y con su forma de narrar los hechos, Lucas quiere que la gente recuerde también la actuación de Moisés y Eliseo. Moisés es, de hecho, el primero que dio de comer a la gente hambrienta en el desierto, después de la salida de Egipto. Y Eliseo es quien en el Antiguo Testamento, hace desaparecer el hambre de la muchedumbre con unos pocos panes e incluso sobra (2 Re 4,42-44). El texto sugiere pues, que Jesús es el nuevo Moisés, el nuevo profeta que debe venir al mundo (Jn 6, 14-15). Todas las comunidades conocían el Antiguo Testamento y, como dice el refrán, a *“buen entendedor, pocas palabras”*.
4. **Evocación y significado de la Eucaristía**. Después que el pueblo se sienta en tierra, Jesús multiplica los panes y pide a los(as) discípulos(as) que lo distribuyan. Aquí es importante cómo Lucas describe el hecho. Dice: “Tomó entonces los cinco panes y los dos peces y, levantando los ojos al cielo, pronunció sobre ellos la bendición, los partió y los iba dando a los discípulos para que los fueran sirviendo a la gente”. Este modo de hablar a las comunidades de los años 80 (y de todos los tiempos) hace pensar en la Eucaristía. Porque estas mismas palabras serán usadas (y lo son todavía) en la celebración de la Cena del Señor (22, 19). Lucas sugiere que la Eucaristía debe llevar a la multiplicación de los panes, que quiere decir compartir. Debe ayudar a los cristianos a preocuparse de las necesidades concretas del prójimo. Jesús es Pan de vida que alienta y lleva al cristiano a afrontar los problemas de la gente y a buscar la justicia y solidaridad.
5. **El gran signo**: Todos(as) comieron, se saciaron y ¡sobraron cestas enteras! Solución inesperada, realizada por Jesús y nacida desde dentro de la gente, partiendo de aquel poco que habían llevado, cinco panes y dos peces. Y sobraron doce cestos, después que cinco mil personas han comido ¡cinco panes y dos peces! ¡El compartir produce verdaderos milagros!